

## SUBSIDIA

**Walter BURKERT**, *Greek Religion, Archaic and Classical*, Basil Blackwell, Oxford 1985, 483 pp., 15 x 23.

Publicado por primera vez en 1977, el libro de Burkert sobre la religión griega ha devenido en muy poco tiempo una importante obra de consulta. Aparece ahora en versión inglesa, que no introduce variaciones ni ampliaciones algunas en el texto alemán.

El trabajo cubre la historia religiosa del mundo griego desde el año 800 hasta el 300 antes de Cristo, es decir, no se ocupa de la religión griega durante el periodo helenístico ni en los primeros siglos cristianos. Esta circunstancia no puede, sin embargo, calificarse de laguna porque la etapa estudiada constituye el periodo formativo básico y más típico de la religiosidad pagana helénica. El autor suministra de todas formas una introducción sobre la fase anterior al año 800 e incluye un sumario final acerca de los siglos helenísticos.

La exposición se agrupa en siete capítulos que estudian: 1. Prehistoria y edad micénica; 2. Ritos y santuarios; 3. Los dioses; 4. Los muertos, héroes y dioses ctónicos; 5. La Polis y el politeísmo; 6. Los Misterios y el ascetismo; 7. La Religión filosófica.

Burkert aborda el tema en sí mismo y por el interés objetivo que representa para los investigadores del mundo clásico. No le preocupan las semejanzas reales o presuntas entre la religiosidad pagana y otros mundos religiosos. La metodología es sobria y depurada, y las fuentes numerosas y bien seleccionadas. Corresponde a

este libro un cierto carácter de síntesis que viene a coronar un largo periodo de estudios no siempre convergentes. El tono analítico y descriptivo no impide que el autor haya dicho probablemente la última palabra sobre asuntos importantes tales como el carácter sincretístico del mono-teísmo pagano, la naturaleza religiosa del platonismo, y los rasgos fundamentales de la llamada religión filológica.

Más atento en cualquier caso a suministrar los datos relevantes y las visiones de conjunto necesarias, el autor procura ser parco y prudente al apuntar interpretaciones.

J. Morales

**Stanley F. BONNER**, *La educación en la Roma antigua. Desde Catón el Viejo a Plinio el Joven*, Herder, Barcelona 1984, 464 pp., 16 x 23.

El A., profesor de Latín en la Universidad de Liverpool, estudia el desarrollo, estructura y papel de la educación en la Roma antigua, concretamente el periodo que va desde el siglo III antes de Cristo hasta la época de Trajano (98-117 d. C.). El libro está dividido en tres partes: el marco histórico muestra los efectos que sobre la cultura, en general, y la educación, en particular, tuvo el hecho de que Roma se convirtiera en una gran metrópoli; la segunda parte señala las condiciones materiales y económicas de la enseñanza, y la intervención del Estado en la misma; la tercera parte, el programa normal de la enseñanza, describe y valora desde la educación primaria hasta la teoría y la práctica de la retórica. El Prof. Bonner orienta su obra al estudioso de las

ciencias de la educación, pero no por ello el lector, que esté interesado en el pensamiento de los primeros años del cristianismo, dejará de sacar sus conclusiones eminentemente positivas, pues no en vano los primeros cristianos vivían entremezclados en esa cultura romana a la que supieron dar nuevas perspectivas. Pensamos, por todo ello, que el libro tiene su interés no sólo para quienes tengan como objeto de sus investigaciones la cultura romana en general, sino también para quienes pongan sus preferencias en el estudio de la vida de los primeros cristianos. Llama la atención del lector la ingente erudición de que hace gala el A. en las notas a pie de página, lo mismo que la abundante y bien cuidada selección bibliográfica (pp. 435-437), propias de un especialista en la materia.

M. Merino

### SAGRADA ESCRITURA

**Joseph A. FITZMYER**, *An Introductory Bibliography for the Study of Scripture*. Revised Edition, Biblical Institute Press («Subsidia biblica», n. 3), Rome 1981, 154 pp., 16,5 x 24.

Todos los que trabajamos en el terreno bíblico sabemos cómo es de agradecer el reunir y seleccionar bibliografía. Así, que, en principio, el libro del Prof. Fitzmyer, ilustre arameólogo y miembro desde hace pocos meses de la renovada Pontificia Comisión Bíblica, habría merecido toda alabanza y recomendación, si no fuese por algunas reservas, como diré a continuación.

Lo positivo de esta bibliografía y lo que justifica su utilidad para un profesor de la Sagrada Escritura es la atención prestada a la literatura exegética anglosajona y alemana, preferentemente anglicana y protestante, presentada, sin embargo, sin los oportunos matices. Así que los elogios a autores de otras confesiones religiosas contrastan con las reticencias y, a

veces, las observaciones negativas reservadas a muchos autores católicos. Muy llamativos los silencios: señalemos dos entre muchos: nada se dice por ejemplo de la *Biblia Comentada por los Profesores de Salamanca*, mientras que se cita, aunque tildándola de conservadora, la *Sagrada Escritura*, comentada por profesores de la Compañía de Jesús; nada tampoco se dice de la serie *Verbum Salutis*, ni de la Biblia editada por Pirot y Clamer.

Por último, parece excesivo el espacio concedido a las ciencias auxiliares (arqueología, filología, historia) frente a la escasez de títulos teológicos (¡no hemos visto ni un sólo libro de C. Spicq citado!).

C. Basevi

**Louis DUSSAUT**, *Synopse structurelle de l'Épître aux Hébreux. Approche d'analyse structurelle*. Préface de Maurice Carrez, Eds. du Cerf., Paris 1981, 202 pp. más un cuadro sinóptico, 17 x 25.

Los estudiosos de la Epístola a los Hebreos conocen bien los fundamentales trabajos de L. Vaganay sobre los mots-crochets y de A. Vanhoye sobre la estructura global de Heb. Dussaut parte de estos resultados adquiridos, para buscar algo más: la naturaleza *structurelle* y no sólo *structurale* de las expresiones de Heb. ¿Qué quiere decir ésto? El Autor mismo lo explica: el análisis *structurelle* (tal vez podríamos traducirlo por «estructurístico») se propone describir el orden de las palabras y de las unidades redaccionales que las engloban en relación con la totalidad del texto; el análisis estructural, en cambio, se ocupa del orden de las palabras y de las unidades redaccionales en la secuencia del relato. La diferencia no es grande, más aún, las dos consideraciones (estructural y estructurística) se implican. Pero Dussaut propone distinguir las para poder describir mejor lo que llama la superficie redaccional de Heb. El mismo define su tarea